



Como parte de la gira “una bici e millesperanza” el ciclista italiano Mauro Talini hizo una escala en la Ciudad de México y visitó el 29 de abril de 2013 la Basílica de Guadalupe, dónde declaró que el padecer una enfermedad crónica como la diabetes, más que ser una limitante es una ventaja, puesto que aquella persona que está enferma conoce y controla a fondo su cuerpo.

“El deporte es una medicina para el diabético” afirmó el italiano, y compartió el recuerdo de lo que creían sus doctores cuando a los 11 años le fue detectada esta afección. Desde hace unos años sabe que practicar esta actividad física propicia que el diabético viva sanamente, y prueba de ello es el gran viaje en bicicleta que inició el primero de enero desde la ciudad argentina Ushuaia y que tiene como fin llegar a PrudhoeBay, en Alaska.

“No soy diabético cuando estoy en un tour” explicó Mauro Talini, porque debe alimentarse con una dieta rica en carbohidratos, que le proporcione la energía necesaria para poder realizar adecuadamente el trabajo de resistencia física que se requiere para pedalear 50 kilómetros por día.

En su caso no es contraproducente alimentarse de esa manera, porque el exceso de azúcar que llegara a consumir se quema con la práctica del ciclismo, además de que se ayuda de los constantes chequeos de glucosa, que pueden ser hasta diez veces al día dependiendo el esfuerzo físico realizado.

El atleta es un ejemplo para todas las personas diagnosticadas con diabetes, que por falta de información creen que no pueden seguir viviendo como alguien completamente sano. Él no corre para probar algo, pero sabe que pedaleando demuestra que la diabetes no es una limitante; “si la tienes controlada, todo es posible; el que es diabético tiene una ventaja porque conoce a fondo su cuerpo, a diferencia de una persona normal” manifestó Mauro Talini.

A pesar de que el italiano sufre diabetes tipo I, nunca este padecimiento ha limitado su carrera

ciclista. “El límite del ser humano es ser humano, pero en el caso de una persona con diabetes, no se puede dar el lujo de limitarse por su enfermedad” comentó Mauro Talini, quién demuestra con hechos sus palabras con este nuevo tour en el que en siete meses recorrerá 25 mil kilómetros atravesando el continente Americano.

El italiano ha recorrido en su bicicleta de ruta muchos países en Europa y América. Durante cada uno de sus viajes solo cargo con lo necesario; un reducido kit de mecánica, una “pequeña farmacia”, como él le llama a su insulina, una tienda de campaña, y un poco de ropa especial para las altas y bajas temperaturas para cuando llegue al norte de Alaska.

Durante su visita a la Ciudad de México refirió que desde niño sintió la magia de subirse a una bicicleta y disfrutó de la experiencia de pedalear por la calle. Lo que comenzó como una diversión años después se convirtió en un estilo de vida. El ciclismo representa algo tan importante en su vida que todos los tour que ha realizado desde el año 2001 han sido motivados por su devoción a Dios.

Antes de entrar a la Basílica de Guadalupe, Mauro se despidió con un mensaje para todas esas personas diabéticas que ignoran que pueden tener una vida normal. “La diabetes no debe ser un límite, debes conocer y aceptar tu cuerpo, para superar cualquier límite”.

Mauro cree que por cada hora que una persona navega en internet debería realizar media hora de caminata, para prevenir enfermedades como la diabetes.

**Ruslán Aranda Hernández**